

UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA J. S. CAÑAS
BIBLIOTECA
SAN SALVADOR, EL SALVADOR, C.A.

K
Copia 2

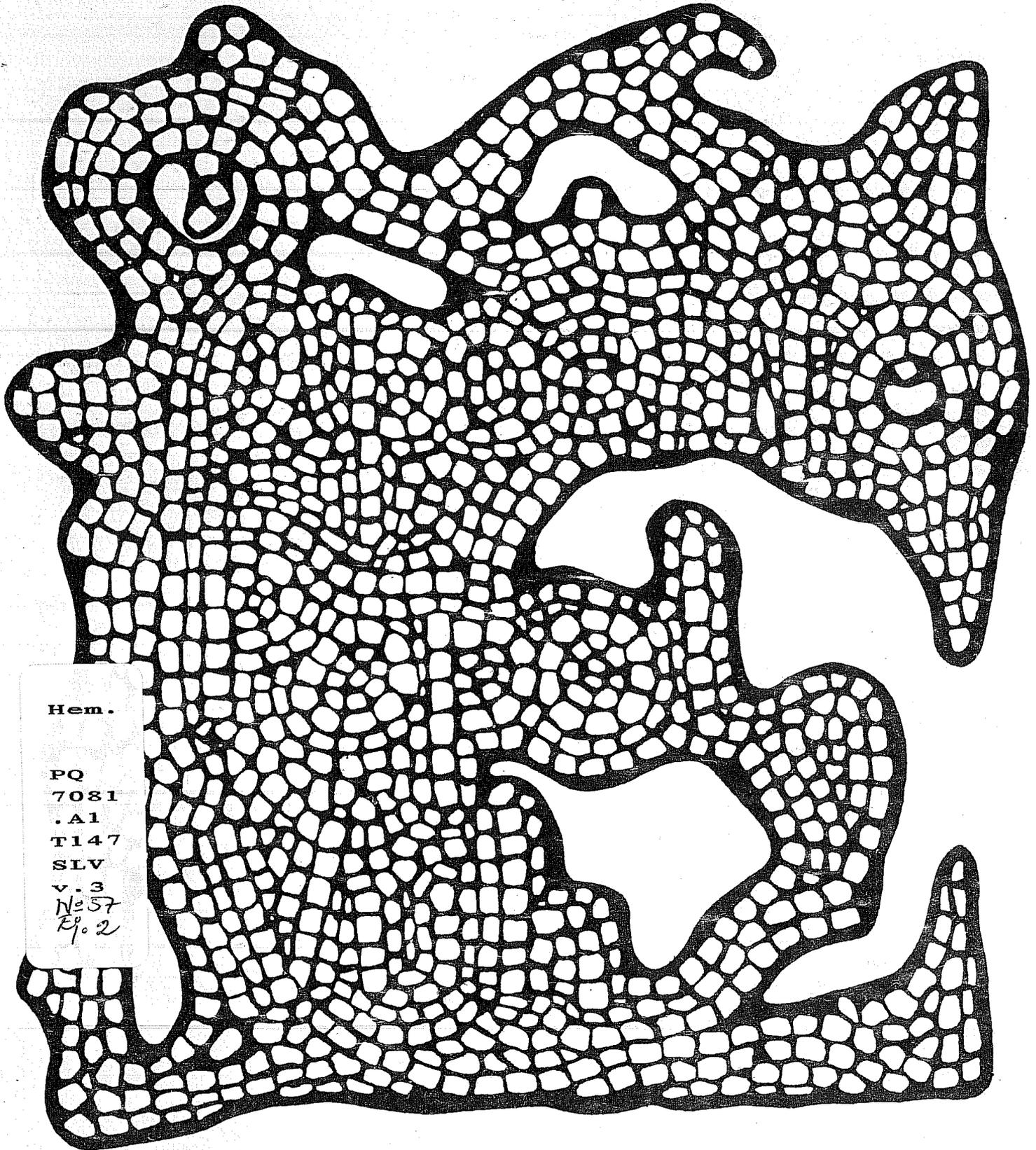
Taller de Letras

BOLETIN DE LOS DOCENTES Y ESTUDIANTES DE LETRAS DE LA UCA

No. 57

AÑO 3

14 de Julio 1984



Hem.

PQ
7081
.A1
T147
SLV
v. 3
Nº 57
Ep. 2

En este número especial
del Taller se presenta
el poema Apócrifo Popol Vuh,
texto y dibujos de
—Rafael Rodríguez Díaz.

Dedicatoria:

Para esa multitud
de cerbataneros que, con su
sangre, está haciendo de
Centroamérica un lugar
donde el maíz crecerá,
algún día,
más fuerte, abundante
y para todos.

riem.
PQ
7081
•A1
T147
SIV

3

R 57-516
n.º 57
Ej. 2

Apócrifo Popol Vuh

1

El Popol Vuh fue escrito por los maya-quichés de Guatemala a partir de un hecho: el de la posesión de la "verdad" (cristiana).

Situados en ese estadio de su presente -- (que parece ser también el punto de llegada para su futuro) intentarán re-escribir el pasado de su historia. Todos los hechos transcurridos serán interpretados como -- confluyendo en ese punto. Obtendrán su correcta inteligencia a la luz de esa nueva fuente del ser y del saber.

Sin embargo; toda la sapiencia milenaria que se pensó hallaría su acogida en los límites estrechos de un farol, habrá de desbordar su continente para alumbrar más lejos y más hondo en el solar del ser.

El presente trabajo es quizás un vano intento por recoger un haz.

Desde un hipotético lugar de la utopía se asumirá primero la muerte final y necesaria de las mitologías. Después, será la sangre de los cerbataneros, y se oirá, -- por último, el lamento de una raza que, a pesar de haber llegado al anhelado estadio de su liberación, jamás olvidará ---- aquel sufrimiento que se quedó detrás

2.

Hay en el Popol Vuh algunos datos que consi
derar:

- . El dios es el Escultor, el Orfebre que -- con un gesto "mágico", a la vez de padre, de esposo y de artista, da vida a su obra. Su deseo más hondo es "verse" prolongado, pronunciado su nombre en la forma, en la textura de su obra; ser una misma y única cosa con ella.
- . Sin embargo, no siempre se dan las condiciones objetivas y subjetivas para que se lleven a cabo las grandes transferencias y transformaciones. Las criaturas negaron su alabanza a los dioses -interpreta el - Popol Vuh-; por eso, fueron castigados.
- . Tiempos de oscuridad, de sufrimiento; pero sobre todo tiempos de ofuscamiento, -- que son aprovechados por quienes tienen - todas las apariencias de poder constituir se en guías certeros de los pueblos. Des- lumbran con sus gestos y palabras, y se - llevan de encuentro a medio mundo. Vucub Cakix y sus gigantescos hijos que mueven montañas son sus representantes. Después, serán los habitantes del infierno Xibalbá.
- . Ellos -el enemigo y sus sucesores de an-- torchas mortecinas- van a ser enfrentados por los héroes del pueblo -los Cerbatane- ros-. Estos saben que van a caer: ya an- tes habían caído ingenuamente los Ahpú; y luego a ellos mismos, los gemelos, les to- cará su turno. Sin embargo, gracias a su sacrificio es que pueden ascender al Sol y dar lugar a una nueva Era -un nuevo Eón- en la historia de los hombres.

3.

Cuando el hombre llegue a los estados más avanzados de espiritualidad, más humildemente habrá de recoger los ecos materiales de su andar.

Mayoría de edad. Negación de la paternidad-maternidad que es, a la vez, su más honda afirmación. El hijo llega a ser al fin el sueño realizado de quien un día le legó su ser. En el hombre pleno, culminado la Tierra, la Materia encontrarán el éxtasis inscrito desde siempre y ab initio en su más hondo haber.

Extremos que se juntan. Unidad reconquistada de una vez por todas. El anhelo lentamente guardado por las mitologías ha sido una herencia entrañable. Fecundante ~~es~~ saber intuitivo -hermano del arte- también anudado desde siempre con la ciencia y su saber.

El cosmos es un guante sin secretos que se puede poner, dedo a dedo, al revés.

¡Y todo ello contenido en esa mágica saliva que cayó en la mano prolífica de Ixquic! Porque ella permitió que por sus mismas entrañas se llevara a cabo el tránsito -- desde las corrientes que halan para permanecer hacia las corrientes que fluyen a la luz de la palabra en libertad.

Eterna ley de la contradicción resuelta-- siempre en favor de la luz. Destino de la especie humana: hacer realidad en su historia los sueños dormidos del cosmos.

I

(Introducción)

Esté libro fue pintado
con caracteres de sangre.

Los inmortales se hundieron
en su propia oscuridad
para hacer que de su entraña
surgiera una nueva luz.

Los héroes la expandieron
hasta hacerla germinar
en la savia que nos nutre
por este nuevo maíz
y en el aire que renueva
nuestro aliento
y nuestro andar.

Sin embargo,
para llegar hasta aquí
¡cuánto lamento!
¡cuánto dolor!
¡cuántos pasos quedan detrás!

Eso dice la inscripción.

II

(Magia creativa)

Soy Cabahuil
el Corazón del Cielo.
He abierto la ventana de mi casa
hacia tu tierra
y he lanzado al vuelo
las alas de mi aliento.
Mi soplo ha vagado
como una embarcación a vela
sobre las aguas que aún dormían
en su quietud de siglos.

Mi palabra seminal rodó hasta despeñarse
en la oquedad más receptiva de las madres de todas las especies



Soy Cabahuil
 el Corazón del Cielo.
 El roce de mis dedos
 fue despertando el alma
 en el fondo de las cosas
 pues soy por vocación de estirpes
 el Escultor
 el Formador
 que se goza dibujando con sus labios
 la turgencia de los montes
 y el hontanar más fresco
 y fecundo
 de los valles.

Soy Cabahuil
 el Corazón del Cielo.
 Mi palabra seminal
 rodó hasta despeñarse
 en la oquedad más receptiva
 de las madres
 de todas las especies.

Y
 maduró mi voz
 en el amanecer del mundo.

¡Que surja un abanico
 de flores y de frutos!
 ¡Que se abran cornucopias
 de trinos
 de voces
 y retozos!

¡Que todos al unísono
 aplaudan estos gestos de magia
 y de ternura!
 ¡Que se oiga el oleaje de mi voz
 en este mar
 que acaba de inundar la tierra
 pues soy Cabahuil
 el Corazón del Cielo!

III

(Monólogo del Escultor)

Si tan sólo
supieras, mi criatura,
que ha sido el calor de mis manos
el que te ha dado a vos
la vida.

Si tan sólo
volvieras hasta lo alto tu mirada
y me llamaras ipadre!
y me sonrieras.

Si tan sólo
te dejaras llevar por la salmodia
que repite el viento
y cantaras en mi nombre
hasta agotar el día.

Si tan sólo
te mostraras dulce y cariñoso
como lo he sido yo contigo
-mi hijo,
mi criatura
lo más fino y acabado
de mi creación entera-.

Entonces
bajaría de mi escaño
para unirme a tu corro
y a tu danza.

Saltaría de gozo.
Te enseñaría frases nuevas
nuevas magias
para poder multiplicar
sin ninguna dilación la vida.

Seríamos uno
en una misma obra
vos y yo
padre e hijo
artista y escultura.

IV

(Derrota parcial)

Pero
no estaba la luz
para acampar en las conciencias.

Demasiada ingenuidad de las montañas.
Intentando recoger
las voces de los cuatro rumbos
se encuevaron para siempre
los acentos pastoriles.

Demasiada algarabía
de sones
parabienes y
consejas
degeneró en jerigonza
en lúgubre letanía
que repitieron los mares
y acabaron conservando
como un ¡ay! los caracoles.

Ni oídos
ni vista
ni olfato
estaban aún adiestrados
para captar las sutiles
vibraciones del paisaje.

A los requiebros
del viento
respondían los rugidos.
A las caricias del habla
las silenciaban los truenos.

La voz corría loca
rebotando entre las peñas
mesándose los cabellos
y adormeciendo su pena
por ratos
entre las sombras.

Fue un tiempo largo
de espera.

Llovía resina
 temblaban los montes
 y se buscaba en el aire
 algún signo
 algún bastón donde asirse
 alguna luz para la senda.

V

(El falso Sol)

El es el Guacamayo-de-las-Siete-Notas
 el Papagayo-de-las-Siete-Borlas-de-Oro.

El es el Todopoderoso
 inventor de la luz artificial
 capaz de convertir en pleno día
 la más oscura noche
 y de adornar con el brillo del jade
 y del cristal de roca
 la más escabrosa
 de todas las conciencias.

El es el fanfarrón por excelencia.
 Pregona su bondad
 por las cuatro direcciones
 y ha llevado sus espejos
 al lugar más apartado del cosmos conocido
 para reproducir ad infinitum
 su imagen
 y su jerga.

El es el arquitecto
 del más claro espejismo.
 El es el ingeniero
 de todos los sonidos estridentes
 metálicos
 chirriantes.

Megáfonos
 parlantes
 alambres
 micrófonos y
 reflectores
 inundan cualquier espacio abierto
 y se hacen candilejas
 para aplaudir sus actos.

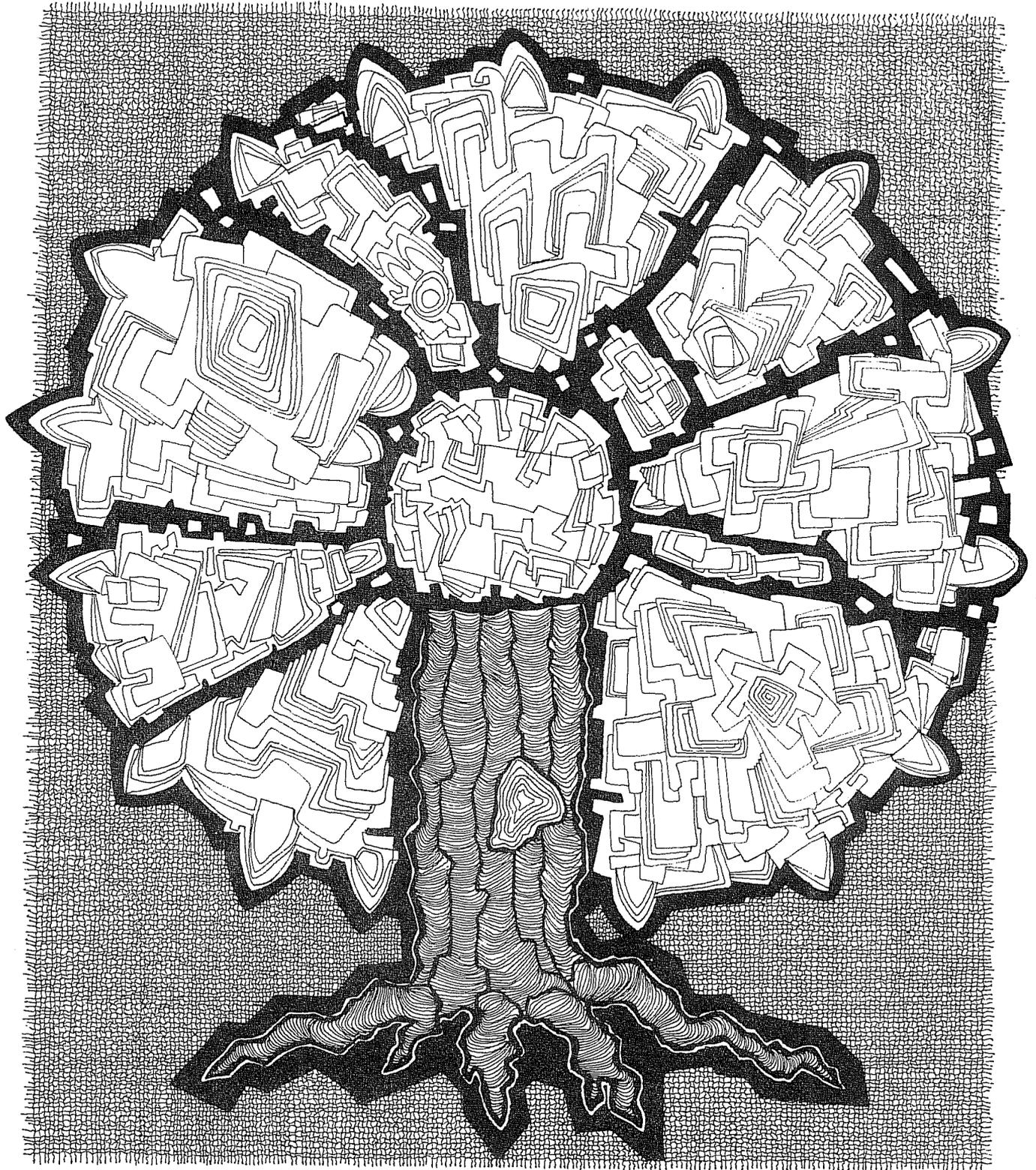
Su magia es poderosa.
 Descompone la luz y las conciencias.
 Con leve tintineo
 de notas y colores
 atrae a los incautos
 (o a los "vivos")
 pues diz que no hay ninguno
 que se haya resistido
 a dar con los tesoros
 detrás de su arcoiris.

Por eso su sonrisa
 no lo abandona nunca.

El es el satisfecho
 el diz-que-lo-abre-todo.
 Sus llaves no se herrumbran
 son sus obras maestras.
 Son caras
 pero mantienen franco el cielo
 y herméticamente clausurados
 los infiernos.

En suma,
 diz que es símbolo su antorcha
 de todas las bondades
 que emergen de lo humano
 -de su más honda fragua-:
 por eso es como un faro
 sobre los continentes.

El es el arquitecto del más claro espejismo



VI

(Anticipos de victoria)

Así el viso de las cosas
cuando ustedes

-Primer Cerbatanero y
tu hermano-el-alter-ego-

se toparon con el brillo
que calcina o
que enceguece.

Frente al Sol-de-Media-Noche
se comenzó la batalla
y entre golpes
caídas

quemaduras y
fracasos

fueron Ustedes aprendiendo.

Aprendieron que el ataque
debe hacerse por sorpresa
y por los flancos.

(Primero son las quijadas
después siguen los dientes
y por último las joyas)

Aprendieron que el escudo
es la mejor cerbatana
pues refracta las centellas
y las devuelve a su punto.

Y sobre todo aprendieron
que se ganan las batallas
con la voluntad de hacerlo
aunque se extiendan por años
y aunque cueste mucha sangre.

Herido en los talones
 Papagayo-de-las-Siete-Borlas-de-Oro
 fue mostrando el rostro oscuro
 fue dejando al descubierto
 la otra cara de su brillo

Y si relucen su cresta
 su coraza
 sus picas y
 sus lanzas
 reluciente es ante todo
 el espolón que taladra
 descubriendo lo más sucio
 de las sombras y las heces.

En el fondo y en su entraña
 comenzó la pirotecnia
 de cibernéticos huesos
 cerebro
 nervios y
 arterias.

Se iluminó el Super-Hombre
 como Fuego de San Telmo
 como una luz de bengala
 que sube pidiendo auxilio
 mientras se va consumiendo.

Ustedes vieron el hongo
 que se perdió en el espacio
 e hicieron el resto
 y lo justo.
 Despeñaron la chatarra
 cuando estaba aún caliente
 y en la sima del barranco
 soterraron su recuerdo.

Calavera de obsidiana
 con una luz mortecina
 les quedó como trofeo
 a Ustedes -Primer Cerbatanero y a tu
 hermano-el-alter-ego-.

Xibalbá había ordenado
 que fueran decapitados
 molidos sus huesos
 lanzados al río
 y
 Ustedes se convirtieron
 en aquellos hombres peces
 que mueren y resucitan
 para ascender como estrellas
 con 400 muchachos.

Ustedes cerbataneros
 tendieron los puentes
 para pasar a la orilla
 de las mazorcas gigantes.

VIII

(El nuevo maíz)

Nosotros habitamos la Tierra Nueva
 de las mazorcas gigantes.

Nosotros
 somos el punto de confluencia
 de eclipses
 de equinoccios
 de ruedas katónicas
 de profecías milenarias.

Nosotros
 somos la estela
 la vírgula y
 el glifo
 en vías de su desciframiento.

Somos el ápex
 para muchas migraciones
 y cueva primordial
 para otras tantas escrituras.

Nosotros
 tenemos por delante
 los senderos amplios.
 Oteamos las estrellas
 y a veces cabalgamos en zenzontles
 para enseñarle al viento
 cómo se esparce el polen
 de las nuevas especies.

Pero también
 debemos desatar los remolinos
 combatir a los coyotes
 a los zorros y
 a los cuervos
 que destruyen por las noches
 el fruto del trabajo
 que sacia nuestros días.

Desbarrancar espantapájaros enormes
 destazar animales perniciosos
 y extirpar las raíces
 de las plantas venenosas
 son tareas que nos duelen
 que nos llagan
 que exigen sangrías
 transfusiones.

Pero nosotros somos
 chispa y fogata
 en ignición perpetua.
 Horno
 donde se funden todos
 y cada quien refulge

porque

 nosotros

 somos

 Amanecer del hombre
 y para culminar nuestra carrera

 (recorrer de punta a punta
 en el cenit los campos
 y fecundar en el nadir
 las sementeras)

basta que nos dejen
 -como al sol-

 iluminar la tierra!

IX

(Himno a Ixquic)

Casi
al comienzo de las eras
te invocamos
Madre Ixquic

Y en el fondo del silencio
de nuestros corazones de copal
escuchaste nuestra voz
y acudiste con tu red
rebosante de maíz.

Vos
le diste a los cráneos
nueva faz
los hiciste florecer
y en tu seno
se juntaron los caminos
que venían de rumiar la oscuridad
con los otros que partieron
construyendo de astro en astro
un nuevo sol.

Capullo
seda
tejedora Madre Ixquic
tu sueño alimentado largamente
en las metamorfosis de tus hijos
se torna de pronto mariposa
para bogar en el espacio
ya sin límites ni tiempos.

Y
no hemos renegado de tu sangre
Madre Ixquic.

Ahora
que poseemos el Pizom Gagá
el Envoltorio
conquistado por los cuatro caudillos
a lo largo de su peregrinar.

Ahora
 que somos para siempre
 la Palabra
 Fundación
 Torno
 Taller
 la vasija comprendiendo
 (al fin)
 que ha sido ella
 la que le dio vida in illo tempore
 al Escultor
 al Formador
 que lo acogió en su seno
 y lo depositó en su fondo
 como la miel
 en la corola de una flor.

Ahora
 que hemos inaugurado este jardín
 sin manzanas
 ni evas tentadoras
 ni serpientes enroscadas
 en los árboles del bien y del mal.

Ahora que somos mucho más
 que telaraña
 y que panal
 vivís entre nosotros
 Madre Ixquic
 en el manto que pacíficamente
 nos recubre
 en la obrera
 que construye las colmenas
 en la reina
 que asegura la supervivencia
 y hasta en el abejorro
 que deja sus entrañas
 por defender nuestra heredad.

Vos seguís siendo la rueca
 el huso
 la madeja

Vos seguís dándole textura
a los tapices
a las alas
que nos permiten día a día
reconquistar Tulán.

Vos seguís siendo la Madre
la Maestra
la Entraña
la Raíz.

(Florecieron las milpas
que dejaron como prenda
tus hijos
en el centro del patio
Madre Ixquic
y la vida está segura
para siempre
y algo más).